

Presentación

Revista Señales N° 24, de junio 2021, responde, entre otros temas, a los relacionados con “Residencias familiares de atención a la infancia vulnerable”, a través de cuyo contenido se destaca la importancia de vivir en espacios familiares por sobre los institucionalizados, apuesta que ha realizado el Sename durante estos cuatro años de gestión, por medio de la creación de centros residenciales de hasta 15 niños, niñas y adolescentes, acogiendo con ello la normativa internacional.

El artículo **Contextos empáticos como factor de protección para el desarrollo de niños, niñas y adolescentes**, elaborado por Daniela Paz Zúñiga Silva y Marianne Wentzel Vietheer, aborda las diferentes definiciones sobre empatía, concluyendo que existe consenso en que esta es un fenómeno multidimensional, amplio, complejo y difícil de abordar. Existen muchas caras de la empatía: cognitiva, empatía facial, toma de perspectiva, “ponerse en el lugar del otro”, empatía proyectiva, descentramiento, compasión, entre otras, que muchas veces son consideradas sinónimos. Los niños felices presentan alta empatía, lo que facilita compartir con otros; conduce a altos niveles de autoestima y satisfacción con la vida, mientras que la falta de ella en niños se asocia a problemas de conducta, a la vez que la presencia de déficit de regulación emocional. Los factores sociales-contextuales son fundamentales en el desarrollo de la empatía, además en los comportamientos prosociales que pueden extenderse a partir de la primera infancia.

El artículo da cuenta de jóvenes que se encontraban en programas residenciales, destacando que mientras menos empatía presentan, más experiencias adversas vivieron en la infancia. La empatía y las experiencias adversas permiten predecir la reincidencia de los jóvenes en el delito, a la vez que puede mitigar el efecto de las experiencias traumáticas vividas (Narvey et al., 2020).

El texto informa sobre la importancia de generar experiencias y contextos para que los niños y niñas se sientan felices. Advierte que es posible fomentar la empatía si sus cuidadores y/o adultos responsables se relacionan con ellos de forma positiva, es decir, si les ofrecen un cuidado integrador, afectivo y bien tratante.

El artículo es concluyente al sostener que la empatía es posible promocionarla, practicarla y aprenderla a través de actividades guiadas y desarrolladas en la cotidianidad. Compartir actividades de aprendizaje, juegos, compartir alimentos con otros, incrementa las competencias socioafectivas y la empatía en niños y adolescentes.

Por su parte, el texto de Mauricio Eduardo García García aborda un área de relevancia en el ámbito de la infancia vulnerable: **“Los estigmas que recaen en los adolescentes residentes en centros de protección: una lectura psicoanalítica”**. La investigación se introduce en los desafíos y problemas que manifiestan los adolescentes que habitan una residencia de protección, y las dificultades para su integración social. El estudio consideró la entrevista de ocho adolescentes, con amplias trayectorias residenciales. En base a los contenidos, se pudieron formalizar tres categorías: la institución, adolescencia y construcción de subjetividad; en esta última se ubicó una subcategoría denominada: *El estigma de pertenecer al Sename*.

Las entrevistas dan cuenta de distintas experiencias. Por una parte, se describe el reconocimiento, encariñamiento y valoración hacia quienes han sido los educadores, pero por otra, se muestra la vergüenza que implica ser partícipe de la red Sename, evidenciándose el estigma de formar parte de una institución. Este estigma, según los entrevistados, es la experiencia de sentirse excluido o bien expulsado sistemáticamente de la red escolar. Esto, en síntesis, se traduce en el dolor de no

contar con un trato igualitario, generando desconfianza, duda y desvalorización de quien se encuentra asociado a la institución.

La investigación **“Explorando el rol de directivos de centros residenciales de niños, niñas y adolescentes”**, de Gabriel Guzmán Riquelme y Macarena Andrade Muñoz, analiza el rol de los directivos de centros de cuidado alternativo residencial de niños, niñas y adolescentes dependientes del Servicio Nacional de Menores y su red de Organismos Colaboradores Acreditados. El texto da cuenta de elementos comunes de los directivos de centros residenciales en estos 20 últimos años, siendo principalmente mujeres del ámbito de las ciencias sociales y con un promedio de edad de 44 años, con experiencia laboral entre lo público y lo privado.

El relato hace un análisis comparado sobre los requisitos solicitados para ocupar cargos directivos en centros residenciales de otros países, tomando como referencia España, Irlanda, Inglaterra, Ecuador y Colombia, entre otros. Como resultado elabora una matriz de análisis, considerando categorías referentes al perfil, roles, responsabilidades y elementos de gestión institucional que podrían contribuir a mejorar el desempeño de los directivos.

El trabajo también muestra hasta qué grado los directivos son responsables de los resultados de intervención observados, y cómo estos últimos pueden ser evaluados por las instituciones. Si bien hay un mandato legal y una definición de responsabilidades al respecto, la literatura señala que podrían existir resultados dispares en su capacidad real de incidencia, debido a que la vinculación con la labor también tiene efectos que podrían resultar impredecibles.

El artículo **“Decálogo del despeje familiar en el marco de medidas de protección infantil para su correcta derivación en inicio de causas de susceptibilidad de adopción”**, de Gonzalo Silva Ceriani, es el resultado de la experiencia desarrollada estos últimos años en la Unidad de Adopción del Sename Valparaíso, coordinada por quien sistematiza y contextualiza con bibliografía especializada esta propuesta sobre despeje familiar, para así acreditar la subsidiaridad de la adopción. Esta tarea es propia del Sename y sus Organismos Colaboradores Acreditados, quienes deben generar acciones de contacto, evaluación e intervención dirigidas a la familia biológica nuclear y extensa del niño, siendo un gran desafío para los equipos profesionales realizar un despeje familiar que no prolongue la permanencia en la red de protección, y que alcance los estándares técnicos requeridos para iniciar una causa de susceptibilidad. Este artículo, contextualizado y actualizado con la normativa técnica nacional e internacional, propone una guía sistematizada, concreta y resumida para responder al desafío.

Por último, en la sección Reseñas, el sociólogo Hernán Medina Rueda hace una reseña del libro **“Nada sobre nosotros sin nosotros”. Programa “La Esquina”, una experiencia de trabajo con adolescentes en contexto de pobreza y exclusión social**. La premisa de este texto considera las potencialidades de las personas y sus capacidades para constituirse en protagonistas de sus propios procesos de crecimiento. En este entendido, establece como enfoque de trabajo la vitalidad de lo comunitario como agente de cambio, la reducción del riesgo, la promoción protagónica de los derechos y de la salud, en contraste con aquellas prácticas que terminan patologizando las conductas de los adolescentes.

Luz María Zañartu Correa

Editora Revista Señales